

EL CHIQUERO



SUPLEMENTO TAURINO DE ARAGON/expres • Coordina Benjamín Bentura Remacha
JUEVES, 18 DE MAYO DE 1978 - Nueva época - N.º 10



San Isidro: La feria más grande del mundo

Las Ventas del Espíritu Santo, nido del ave de las tempestades taurinas

Más broncas e indiferencias que orejas

SEGUIMOS un poco a distancia la feria de San Isidro, la feria más grande del mundo. Ya en nuestro número anterior dimos los resultados de las dos primeras corridas, la del sábado, que fue corrida de rejoneadores, y la del domingo, en la que se distinguió el confirmado Ortega Cano. Ahora, en esta oportunidad, vamos a dar noticia de las corridas celebradas hasta el día de ayer.

TERCERA CORRIDA

MANO A MANO CON TOROS A LA MEDIDA

La corrida estaba proyectada para que con dos toreros de cierto interés más o menos sentimental colaborara ese otro gran astro taquillero que es San Isidro. Y, naturalmente, se llenó el coso de las Ventas. Los supuestos enemigos eran de doña María Teresa Oliveira, de "El Campillo", ganadería de bombones que pastan cerca de El Escorial.

Ya el año pasado colaboraron en el toreo lineal de Andrés Vázquez, quien, otra vez en "línea", se lió el capote de paseo en el portón de cuadrillas de la Monumental madrileña junto a Rafael de Paula, torero de más antigüedad que el de Villalpando. Uno de los toros de doña María Teresa fue tan blando, el quinto, que fue sustituido por otro de Martín Berrocal, mansote él, de buena presencia y sin dificultades.

Muchos días antes de llegar a contar con los seis toros de "El Campillo" y algunos viajes al lugar escorialense para que los veterinarios dieran el visto bueno a los que tenían que morir en la tarde de San Isidro. Y murieron con más pena que gloria porque los espectadores no se lo pasaron bien nada más que en contados lances capote. En ristre de Vázquez y Paula, más técnico aquel, más estético éste. Por lo demás, todo fueron discrepancias entre los del sí y los del no hasta en el caso de la oreja que se le concedió al de Villalpando tras la muerte del segundo toro de la tarde.

Algunos comentarios, que creen que el toreo sólo existe desde que ellos empezaron a escribir de toros, lanzaron las campanas al vuelo porque el día de San Isidro y con Paula y Andrés Vázquez en el cartel se llenara la plaza.

¡La fiesta está salvada, señores! Hasta mañana.

CUARTA CORRIDA

SIGUEN LAS DISCUTIDAS OREJAS

Decía hasta mañana puesto que en esta corrida se iba a ver cuál era la verdadera dimensión de la afición madrileña. En una población de cuatro millones de habitantes, sólo diez mil se decidieron a pasar un rato en la plaza de toros de las Ventas del Espíritu Santo. En el cartel, seis toros de Celestino Cuadri para Dámaso González, Paco Alcalde y Ortega Cano, que sustituía al hijo de Armillita lesionado en Nimes. Era el cincuenta y ocho aniversario de la muerte de Joselito, en Talavera de la Reina, y el paseillo se hizo con todos los toreros y servicio descubiertos, para, al final, guardarse un minuto de silencio en homenaje al que fuera gran figura de la tauromaquia.

Los toros de Cuadri estuvieron desigualmente presentados, pero todos tuvieron astifinas defensas y ganas de pelea. Se lidió el sobrero de El Jaral de la Mira, que fue un toro peligroso.

Dámaso González en el que abrió plaza estuvo decidido y templado y así, poco a poco, se fue haciendo con su enemigo, primero sobre la mano derecha y después sobre la izquierda. Al final de la faena resbaló en la cara del cornúpeto, pero éste no hizo por él. El de Albacete mató de una estocada y fue premiado con petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el cuarto, un toro incómodo, Dámaso liquidó el asunto de cuatro pinchazos y un descabello. Fue aplaudido. Y en el quinto, que lidió en sustitución de Paco Alcalde, faena muy en su estilo de cercanía a los pitones y cruzándose mucho con su enemigo, hasta llegar a convencer a la mayoría que, después de una estocada algo caída, le concedió una oreja, no sin que surgieran los votos de la minoría contestataria en oposición a

estos dispendidos auriculares.

Paco Alcalde no logró vencer la barrera de esa minoría de público que está en contra suya y no consiguió nada positivo en el segundo de la tarde. En el quinto, a la salida del tercer par, resultó cogido y se lo llevaron a la enfermería mientras en los tendidos se caldeaba el clima de enfrentamiento entre los espectadores que van a la plaza sin prejuicios y los que llevan el objetivo de molestar a ciertos toreros. En la enfermería se le apreció a Paco Alcalde conmoción cerebral y fue trasladado al Sanatorio de Toreros para observar como evolucionaba su estado.

Ortega Cano, el de San Sebastián de los Reyes, no estuvo a la altura de su actuación del pasado domingo, aunque siempre la valentía presideira su

quehacer. Nada relevante ni en el tercero de la tarde ni en el sexto, que fue un sobrero de "El Jaral".

QUINTA CORRIDA

LA CONFIRMACION DE JOSE LUIS PALOMAR

Buena entrada en esta quinta corrida del ciclo isidril y complicaciones a la hora de encontrar seis toros que tuvieran presencia y potencia suficiente para no encrespar los ánimos de los sabios espectadores de las Ventas. Al final fueron tres toros de Ramón Sánchez, procedentes de los del salmantino Manuel Arranz, y otros tres de Antonio Arribas los que salvaron el compromiso.

José Luis Palomar, que confirmó la alternativa con la muerte del primero, estu-

vo muy nervioso con ese toro y no acertó a dominar el genio del cornúpeto. Mató de dos pinchazos y media estocada y las opiniones se dividieron. En el sexto, más sentado el torero de Soria, se lució en banderillas, para, después, lograr pases emocionantes por su cercanía, pero que no tuvieron el suficiente remate porque el animal echaba la cara arriba y el diestro no jugaba bien la muñeca. Dos pinchazos, estocada y descabello al segundo golpe con despedida cariñosa.

Dámaso González, que sustituía a Palomo Linares, hizo una larga faena en el segundo de la tarde, el de la devolución de trastos por parte de Palomar, y los espectadores no se manifestaron ni en pro ni en contra después de que el de Albacete liquidara la cuestión de dos pinchazos y media estocada caída. En el cuarto, el

toro demostró toda la sosería del mundo y el torero no anduvo muy vibrante que digamos. Se juntaron el hambre con las ganas de comer y las muchedumbres se desentendieron de lo que pasaba en el ruedo cuando Dámaso González mató a su enemigo de pinchazo y estocada baja.

Testigo de la confirmación de José Luis Palomar fue Pedro Gutiérrez Moy "El Niño de la Capea", que no desmereció en nada de la actuación de sus compañeros y empató con ellos a méritos y deméritos. Total, nada, división de opiniones en el tercero de la tarde porque el salmantino se desentendió olímpicamente de la lidia y respetuoso silencio en el quinto porque el de los cuernos tenía mal estilo y los sabios espectadores de las Ventas comprendieron que allí no había nada que hacer.

HALL TAURINO

EL SABADO, NUEVA OPORTUNIDAD PARA LA ESPERANZA

Se han dividido mucho las opiniones sobre las virtudes toreras de los novilleros "El Mangui" y "Espartaco", que el domingo pasado hicieron su presentación en nuestra plaza. Es un buen síntoma. Pero para que todos tengamos más elementos de juicio —los de en contra y los de a favor— el sábado, a las seis y media, habrá otra novillada en el coso de Pignatelli con la participación del torero de Sanlúcar de Barrameda y el de Espartaco, a los que se unirá el tarazonico "El Bayas", que es diestro de mucha personalidad y que puede sorprender a tirios y troyanos. Y para que todo salga a pedir de boca, se han preparado seis novillos de doña María Teresa de Oliveira, los bondadosos cornúpetas de El Escorial que se lidian a nombre de "El Campillo", que, desde luego, tienen las máximas garantías de colaboracionistas en el éxito de los toreros. Así es que el que se siente en los escaños de nuestra plaza a las seis y media de la tarde del próximo sábado tiene asegurado el espectáculo. Y todos, al final, podremos hablar con más seguridad de las posibilidades toreras de los tres jóvenes novilleros.

TOROS PARA EL PILAR

Se dice que la empresa de la plaza de toros de Zaragoza ha facilitado la lista de ocho ganaderías para celebrar los seis corridas de la feria de octubre. Estas ganaderías son los siguientes: Conde de la Corte, Osborne, Manolo González, Ibarra Domecq, José Luis Marca, Juan Mari Pérez Tabernero, Félix Cameno y Martínez Elizondo. Entre esas ocho prestigiosas ganaderías están las dos triunfadoras del año pasado, la de Manolo González y la de Marca, que bien merecen figurar en nuestro ciclo puesto que son ganaderías de excelente casta, que por eso facilitan el éxito de los toreros y, en consecuencia, la diversión del público. No viene la de Victorino Martín que en la feria del Pilar del año pasado fracasó estrepitosamente y que además no llevó a nadie

a las taquillas.

CORRIDAS TELEVISADAS DESDE MADRID

Para esta tarde está anunciada la retransmisión de una corrida de San Isidro con un cartel de lo más flojo. El único aliciente que tiene el festejo es la reaparición de la ganadería de Samuel Flores en el ruedo Monumental madrileño. Los diestros son Galloso, Julio Robles y Manili, tres toreros con sus méritos, que nadie se los quiere quitar, pero que no tienen ningún atractivo para los espectadores, los de la tele y los otros. Y mañana, otra corrida del mismo ciclo y a la misma hora, las siete de la tarde, por la pequeña pantalla. Los toros serán de los herederos de Baltasar Ibán, toros triunfadores en ediciones de años anteriores, para Angel Teruel, José Mari Manzanares y el hijo de Parrita, que confirmará la alternativa. Sobre el papel, un cartel mucho más atractivo.

MARTINCHO NO ES NAVARRO NI DE EJEJA

Me canso de repetir que Antonio Ebassum, o Bassum, nació en el lugar de las Cinco Villas llamado Farasdués, no en Ejeja de los Caballos como aseguran ciertos comentaristas, aunque ambas villas disten algo así como una docena de kilómetros y ahora aquella esté adscrita a la jurisdicción municipal de la capital cincovillesa. Pero antes vivían independientes y es lógico precisar ese detalle del lugar de nacimiento del Martincho que hiciera famoso Goya. Para el que lo quiera comprobar personalmente, le recomiendo que visite el registro parroquial de Ejeja de los Caballos, donde figura el acta matrimonial de Antonio Ebassum, o Bassum, como dicen que se escribe este apellido los eruditos vascos. Ni Martincho es de Ejeja, ni mucho menos es torero navarro, señor López Izquierdo.